

PRINCIPALES CONCEPTOS EN LA VISIÓN DEL MUNDO RUSA (ASPECTO LINGUODIDÁCTICO)

T. R. KOPYLOVA

Universidad Estatal de Udmurtia (Rusia)

J. HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA

Universidad de Granada

RESUMEN. En esta comunicación se estudian las relaciones semánticas en la interpretación del mundo en una visión contrastiva entre el español y el ruso. Las diferencias en la valoración de la misma realidad que encontramos en ambas lenguas nos permiten ofrecer una aproximación a la construcción lingüística que se hace del mundo.

PALABRAS CLAVE. Semántica, interpretación, léxico, español, ruso.

ABSTRACT. In this paper we study the semantic relations related to the interpretation of the world, comparing the Spanish and the Russian languages. The differences in the interpretation of reality allow us to show the linguistic construction of the world that each language develops.

KEY WORDS. Semantic, interpretation, lexicon, Spanish, Russian.

En la actualidad se manifiestan diversos procesos sociales significativos como la problemática de la globalización, la necesidad de tener en consideración las características de comportamiento específicas y universales y la relación de distintos pueblos a propósito de la decisión de cuestiones variadas, la necesidad de conocer las situaciones potenciales de incompreensión o mal interpretaciones interculturales y la necesidad de una adecuada percepción de los valores culturales inspirados en la actividad comunicativa.

En Europa, en líneas generales, se ha hilvanado una tendencia a integrar las ciencias humanísticas. Los lingüistas se enfrentaron con la necesidad de recopilar y asimilar los resultados obtenidos de variadas y cercanas ramas de conocimiento (psicología, sociología, etnografía, culturología, politología). En las investigaciones lingüísticas se han venido acumulando hechos que requerían una interpretación desde una perspectiva lingüístico-filosófica. La lengua, señalaba Humboldt, expresa el alma de un pueblo o nación, tras la palabra yace ante todo un significado mental.

En favor de esta discusión, la lengua ha empezado a entenderse como un medio de interpretación concentrada de la experiencia colectiva, la cual se halla codificada en los significados de las palabras, en unidades fraseológicas, textos, etiqueta, etc.

La actual tendencia a considerar la lengua como un medio de contacto, como una forma de transformación de la realidad, de abastecimiento de información y de normalización interpersonal, como una acumulación de experiencia y de una parte integrante de una cultura aparece como base en los trabajos de autores como C. James (*Contrastive Analysis*), Robert Lado (*Linguistics across cultures*), Spiro (*Culture-as-knowledge-view*), D'Andrade (*Subjective and intersubjective cultural models/schemas*), etc.

Estos autores analizan la relación entre la cultura y la lengua, plantean la necesidad de conocimiento de las tradiciones, costumbres y artefactos de otros pueblos, la capacidad para interpretar aquello que, indudablemente, conduce al entendimiento de otra cultura y otro tipo de conciencia.

Considerando que la lengua es una parte inalienable y relevante de cualquier cultura nacional, los lingüistas consideran que un conocimiento de una cultura completo supondría no solamente el acercamiento a los dominantes históricos, geográficos, económicos y demás, sino también un intento de aproximación al pensamiento de un pueblo, de percepción del mundo a través del cuadro visual de los hablantes de dicha cultura. En otras palabras, conocer otra cultura representa no solamente decidir con la ayuda de la lengua determinadas tareas comunicativas, sino también saber acercarse a la semántica de esta lengua. Con frecuencia el estudio de una lengua extranjera conduce a la búsqueda de una palabra equivalente a la de la lengua materna en el diccionario. Sin embargo, las investigaciones de WHORF (1956), WIERZBICKA (1996), АРУТЮНОВА (1987), ГАЧЕВ (1988) demostraron que semejante enfoque a propósito de una lengua extranjera crea una sensación ilusoria de su conocimiento y comprensión.

Así pues, ¿qué sería necesario para una percepción adecuada de tan importante componente de cualquier cultura como es lengua nacional?

Si nos remitimos a Sapir, la respuesta a dicha cuestión sería el acercamiento a la representación de la forma de pensar de un pueblo, a la manera de percibir la realidad, a su visión del mundo.

La visión del mundo de un pueblo, en tanto en cuanto predetermina su carácter nacional, se encuentra codificado en un sistema verbal que configura aquello que la lingüística más reciente denomina *языковая картина мира* (la visión del mundo). Siguiendo una lectura lógica, muchos investigadores relacionaron esta cuestión con la metáfora. Así, WEISGERBER (1950) compara la visión del mundo con un cielo estrellado, y cada pueblo o nación aportaría su propia clasificación de dicho cielo.

El estudio del idioma ruso nos ha conducido, por lo tanto, hacia un análisis de la lingüística rusa actual, la cual trata en profundidad cuestiones a propósito de la relación lengua-cultura. Esto ha dado lugar a un nuevo enfoque lingüístico llamado *концептологическая лингвистика, лингвокультурология*.

La *лингвокультурология* parte de la idea de que la visión del mundo nacional refleja una realidad objetiva por medio de la conciencia lingüística de una comunidad o sociedad determinada, de un grupo étnico concreto. La visión del mundo está estrechamente vinculada a la noción de concepción del mundo de un pueblo. En la lengua rusa se manifiestan numerosos sinónimos concretizadores de esta noción: *мироощущение* (sensación del mundo, actitud, disposición o modo de sentir el mundo), *мирочувствование* (sentimiento del mundo), *мироосмысление* (comprensión del mundo), *мирооценка* (valor, valorización del mundo).

La concepción del mundo de un pueblo se refleja más completa y adecuadamente en su lengua nacional. La lengua nacional se observa desde un enfoque filosófico-cultural, por eso

la visión del mundo constituye un objeto de investigación de carácter filosófico, culturalógico y lingüístico.

En el siglo actual, el siglo del diálogo de culturas, estudiar una lengua extranjera supone penetrar e interpretar su visión del mundo. Concebir una visión del mundo nacional ajena significa ponerse en el lugar de otra persona –del hablante de la otra lengua–, y por medio del sistema léxico alcanzar una imagen lo más cercana posible de la mentalidad, lógica y carácter nacional (emociones, prioridades morales, y los medios lingüísticos para su expresión) (КОРНИЛОВ 2003).

El reflejo verbal del mundo se especifica tanto por las particularidades de la forma de pensamiento nacional como por los medios naturales y la cultura material. Estos dos componentes se manifiestan en cada etnos o pueblo por medio de sensaciones, percepciones, sentimientos, es decir, en lo que Russell denomina *sensibilia* (РАССЕЛ 1957). De entrada, debemos hacer hincapié en que dichas sensibilidades de carácter específico nacional generan conceptos determinados que, teniendo una correspondencia léxica en la lengua, configuran asimismo, capas del léxico nacional-específico. En ocasiones las *realias* o referencias culturales de nuestro entorno a menudo le son asignadas expresiones lingüísticas que ya desde un momento inicial pasan a ser marcadores lingüístico-nacionales. Este léxico es de más fácil comprensión por el extranjero en tanto en cuanto su especificidad se deriva de factores extralingüísticos. Conociendo las condiciones naturales y climáticas en las que vive cada pueblo, considerando la forma de vivir, tradiciones, costumbres, es decir, las referencias culturales o *realias* de la vida cotidiana, es posible asimilar dicho léxico sin especial dificultad. Верецагин у Костомаров denominaron este léxico *безэквивалентная лексика*, sin equivalentes, y describieron detalladamente un tipo de léxico semejante (ВЕРЕЦАГИН, КОСТОМАРОВ 1976). Por ejemplo, las palabras *валенки, варежки, ушанка, тулуп, матрешка*, dan fe de dicho tipo de léxico sin equivalentes. Los nombres referidos a la cocina rusa tales como *щи, каша, пельмени, блины, борщ* dejan de ser un misterio para el extranjero una vez que los prueba y experimentan el proceso de su preparación. Al igual que nombres de ropa, cubiertos, de fenómenos climáticos y de la naturaleza. Para el estudiante español de lengua rusa le presenta dificultades de comprensión la diferencia entre *снег, вьюга, метель, буря, поземка*, ya que la nieve es un fenómeno natural poco frecuente en España, principalmente en el sur. En todas las lenguas es posible incluir en este grupo léxico palabras relacionadas con la historia, el folclore y la situación política. Si nos remitimos a la lengua rusa, un léxico sin equivalentes significativos lo constituirían palabras como *sovietismos* o de la época de la *perestroika*.

En ocasiones la influencia de los fenómenos naturales no es tan clara, pudiendo actuar en el proceso de exteriorización lingüística factores de carácter etnopsicológico, culturalógico e histórico. Este tipo de léxico nunca será apto de comprenderse y asimilarse solamente con una simple aproximación a las realidades de la vida cotidiana del pueblo en cuestión. La comprensión de este léxico por parte del extranjero se dificulta no por la inexistencia de equivalentes (como en el caso de *матрешка*, por ejemplo). Al contrario, efectivamente existen supuestos equivalentes, que se reflejan en los diccionarios, pero más bien diríamos que son pseudo equivalentes. De hecho, obstaculizan el intento de acercarse a la esencia de la cuestión, puesto que el extranjero no sospecha la existencia de la auténtica referencia que sí conocen los hablantes nativos de la lengua. Como plantea Kornilov, el extranjero en este caso no parte de la presunción del desconocimiento, y entonces el esfuerzo mental se tropieza con los *falsos amigos*, equivalentes léxicos de la lengua materna, asociando de forma equívoca a la palabra de la lengua materna, asemejando conceptos de diferentes culturas que son esencialmente distintos (Корнилов 2003). Nos referimos aquí a

universales conceptuales que pueden tener prototipos totalmente distintos, es decir, en cada lengua a cada concepto universal potencialmente corresponde una representación o expresión de especificidad cultural. A menudo, como consecuencia, se da el caso de situaciones de ilusoria comprensión en el acto de comunicación intercultural, se esbozan representaciones de objetos o ideas bastante distintos a las que el hablante se refiere. Existen numerosos ejemplos al respecto. WIERZBIKA (1996: 233) intuye:

Земля не везде коричневая (во многих местах она по преимуществу красная, желтая или черная), и даже зелень травы в разных языках имеет признак наличия в ней влаги, сырости.

Lo mismo podemos decir sobre el mar, el cielo, el limón, los pistachos (para la visión del mundo rusa el pistacho se asocia al marrón claro, y el color azul representa flores del campo, de los ojos y del cielo). El estudio del léxico debe incluir este tipo de comentarios para llegar a un mejor conocimiento de los referentes fundamentales. Los conceptos universales pueden ser no solamente distintos prototipos, sino también tener diferentes connotaciones. La palabra *береза* (*abedul*) aparece prácticamente en todas las lenguas, no obstante parece que solamente en el idioma ruso constituye un símbolo del amor a la patria, amor a la naturaleza materna, natal, próxima, en el folclore representa el símbolo de la pureza y la belleza. Lo mismo se puede decir de la palabra *лес* (*bosque*).

Dicho esto, nos gustaría hacer mención al léxico de especificidad cultural con significado abstracto. Este determinado léxico, asimismo, se forma bajo la influencia de factores concretos del entorno material de la vida cotidiana de cada pueblo o nación; factores, que, a su vez, configuran su mentalidad nacional. Conformada a partir de dichos factores, la conciencia nacional genera un léxico abstracto que no posee correspondencia en otras culturas. Las condiciones naturales que ejercen una mayor influencia en la formación de la mentalidad nacional se pueden denominar dominantes. Dichos dominantes son distintos en cada lengua.

¿Cuáles son los dominantes de la cultura rusa?

Indudable dominante lo constituye los vastos y enormes espacios. Бердяев en el ensayo que precisamente se llama «*О власти пространств над русской душой*» (Del poder del espacio sobre el alma rusa) escribe: «*широк русский человек, широк, как русские леса, как русские поля*» (el hombre ruso es grande, amplio, largo, ancho, como los bosques rusos, como los campos rusos». Al comparar el ruso con el europeo occidental, el autor manifiesta:

В русском человеке нет узости европейского человека, концентрирующего свою энергию на небольшом пространстве души, нет этой расчетливости, экономии пространства и времени, интенсивности культуры. Власть шири над русской душой порождает целый ряд русских качеств и русских недостатков. (БЕРДЯЕВ 1918: 134).

Sobre la cuestión de la influencia de las llanuras y planicie en la formación de la mentalidad rusa y en la lengua rusa plantea una serie de reflexiones ГУМИЛЕВ (1990), al que sigue sus pasos ШМЕЛЕВ (1998), el cual trata el concepto de espacio y las unidades léxicas surgidas a partir de él, considera la palabra *простор* (vasto espacio) y su difícil traducción a otras lenguas, y los sentimientos del ruso que obedecen a los vastos y amplios espacios naturales anteriormente mencionados. ЛИХАЧЕВ (1993) hace hincapié en la inevitabilidad de las consecuencias lingüísticas resultado de las influencias de los vastos espacios, que

generaron nociones y representaciones que están ausentes en otras lenguas. A saber: *воля* (voluntad, libertad), *удаль* (atrevimiento, arrojo, osadía, audacia, intrepidez), *разгул* (desenfreno), *размах* (agitación, aletada, envergadura, amplitud) *ширь* (extensión, amplitud, vastedad), *раздолье* (vastos espacios, amplia extensión), *тоска* (tristeza, melancolía, morriña), etc. Sobre las peculiaridades de la palabra *воля* (libertad, voluntad) y sus diferencias con la palabra *свобода* (libertad) reflexiona también Wierzbicka como así otros lingüistas rusos.

Колесов hace un intento por definir los conceptos principales apoyándose en el origen y desarrollo de la cultura rusa. En su opinión, la visión rusa del mundo se caracteriza por tales dominantes como la fuerza, un carácter abierto, dinamismo y tolerancia. Advierte de que el desarrollo de la mentalidad rusa históricamente se construye bajo la confrontación con sistemas de distinto origen. La conciencia rusa se puso de manifiesto y se formó siempre en terreno ajeno, y al mismo tiempo tratando de apartarse de dicho terreno. En un principio fue el enfrentamiento de la conciencia pagana (mitológica) con el cristianismo bizantino, que seguidamente conduciría a una combinación de dichas realidades con sus propias características específicas. Es decir, el cristianismo no apareció después del paganismo ni como sustituto, el cristianismo y el paganismo se fusionaron, lo cual, en primer lugar, condicionó muchas particularidades de la mentalidad rusa, y en segundo lugar, se reflejaron en la lengua. Es por esto que sea propia de la lengua rusa la tendencia a la dualidad a propósito de las formas de expresión de un significado. Hasta el presente la lengua rusa presenta formas semejantes como *радость* y *веселье* (para alegría), *стыд* и *срам* (vergüenza), *правда* – *истина* (verdad), *любовь* да *ласка* (amor a través del cariño), *совет* да *любовь* (acuerdo en el amor), *горе* не *беда* (pena), *мир* и *согласие* (paz y acuerdo). Para un ruso el amor se expresa a través de caricias, de los mimos, *любовь* через *ласку*, no puede imaginarse la alegría individual (*личную радость*) fuera de la alegría general colectiva (*веселье*). Incluso la noción de Dios (*Бог*) aparece en la lengua rusa de dos modos: *Творец* y *Создатель*. El Creador (*Творец*) crea a todos los seres vivos y entes del mundo. El mismo *Творец* está presente en cada uno de los dichos entes, lo que constituye precisamente el valor primordial del ente en sí. Los paganos precisamente por esto adoraban cada una de las criaturas o entes, lo cual, indudablemente, sería objeto de crítica por la iglesia. El mismo humano es un ser o ente que durante largo tiempo obstaculizó al ruso para otorgar al hombre un lugar exclusivo como ser vivo (КОЛЕСОВ 1999).

La propia síntesis del paganismo eslavo y la ética cristiana podría considerarse como el primer impulso hacia el desarrollo de la autoconciencia nacional rusa. El encuentro del paganismo y el cristianismo comenzó a crear una dualidad del carácter ruso nacional, la cual no desaparecería nunca. Esta dualidad supuso un factor determinante en la formación de los conceptos básicos de la lengua rusa. Para el pagano es importante cumplir con las acciones más relevantes del estado. Para el cristiano son importantes las virtudes y defectos individuales. El cristianismo se orienta hacia las virtudes individuales, al mismo tiempo que la representación de las virtudes en grupo o colectivas serían un resto del paganismo. Esta misma contradicción la vemos incluso más adelante, por ejemplo, para un pagano el camino hacia la libertad pasa por el interés general, de grupo (sometido a lo social, a lo público), mientras que un cristiano aspira a la libertad personal de cualquier tipo de opresión. El cristiano superpone el interés personal al estatal, mientras que el pagano entiende por libertad lo que en ruso se denomina *воля* o *своеволя*. En otras palabras, si el ideal del pagano es lo personal a través de lo social o público, para la conciencia cristiana sería lo social o público a través de lo personal. El filósofo ruso Бердяев puntualiza que el cristiano tiene como objeto lo que en ruso se designa con el término *духовность* (espiritualidad, quizás en

relación a lo religioso, a lo sagrado), cuando el término pagano se corresponde con *душевность* (espiritualidad, en cuanto a sinceridad, cordialidad, bondad).

Algunas virtudes podríamos afirmar que tienden a la oposición. *Пьянство* (borrachera) y *блуд* (lujuria) son valores desaprobados por el cristianismo, pero no suponen tales defectos o faltas para la cultura pagana. Los principales vicios para la cultura pagana son la pereza (*леность*), la terquedad o el carácter reacio (*строптивость*), la envidia (*зависть*), ya que son socialmente perjudiciales. La tolerancia *толерантность* no parece ser comprendida por los paganos, en tanto en cuanto para ellos sería de mayor relevancia el patriotismo en todos sus sentidos. Los rusos se consideran patriotas, para ellos es de gran valor las nociones *любовь к родине, родина* (el amor a la patria, la patria), sin llegar a ser ni nacionalistas ni racistas, debido a que la existencia de un estado multinacional desarrolló en la mentalidad del carácter ruso la cualidad de templanza y paciencia hacia otras costumbres y tradiciones. Es decir, paciencia en lugar de tolerancia.

El pueblo ruso, que durante largo tiempo se constituyó como una comunidad pagana, se impregnó de valores cristianos llegados a la cultura rusa después de la conversión al cristianismo en el siglo X. De esta manera, se genera un conflicto dentro de la conciencia rusa que, como consecuencia, desemboca en cambios significativos en la lengua. Es precisamente a partir de estos factores lingüísticos a través de los cuales es posible extraer una representación de las virtudes y defectos manifestados en el carácter ruso.

La opinión de filósofos y lingüistas rusos confirman la mencionada síntesis del paganismo eslavo y de la ética cristiana como fundador de la dualidad del carácter nacional ruso, desarrollándose como consecuencia rasgos de contradicción que explica BERDAEV (1918: 25) al referirse al ruso como una persona de extremos. Como consecuencia, constantemente tiende a la búsqueda de la medida justa de las cosas, a la armonía como ideal.

El encuentro con distintos puntos de vista redundó de forma positiva en el desarrollo de la mentalidad rusa, la colisión del paganismo y el cristianismo produce una dialéctica del hombre, o dialéctica del alma, lo que supone el tema central de la cultura rusa y de su literatura en particular.

Este origen de la cultura rusa y de su lengua condicionó también otros dominantes o conceptos principales: religiosidad, *соборность* (conciliación, acuerdo, pacificación, compromiso, convenio, mediación), bondad, compasión, sensibilidad, ambición por formas de experiencia enriquecedoras, la familia...

Es de destacar la idea de familia, que se define por nociones tales como generación, antepasados, parentesco, *родина, отечество* (patria). Vemos un vínculo directo de la familia y la sociedad. La palabra *отчество* (nombre patronímico) hace referencia a *отец* (padre), al igual que en la palabra *отечество* (patria).

La noción de *соборность* (conciliación, pacificación, mediación) como forma de pensamiento está estrechamente ligada a la idea de la comuna rusa. En los estudios de lingüistas rusos suele negarse el colectivismo como una característica originaria de la sociedad rusa. Las primeras cuestiones sobre el colectivismo comenzaron a plantearse solamente en la época de la formación revolucionaria de la sociedad, mientras que anteriormente durante muchos siglos la sociedad rusa había sido primordialmente comunal o social. A lo largo de muchos siglos la comuna, dice Stefanenko, «оставалась основной ячейкой социального уклада всей сельской жизни, в буквальном смысле слова миром русского человека, занимающим центральное место в структуре его социальной идентичности» (СТЕФАНИЕНКО 2003). Esta sociedad del campesinado ruso como comunidad psicológica cumplía funciones de valores orientativos y de protección. Desde su nacimiento

el campesino iba adquiriendo valores de la denominada *vida en común*, inspirada en la reciprocidad en la ayuda, en la familia común, en la división del trabajo, en el común entretenimiento, en la necesaria generosidad y en el control. En la lengua rusa existe la idea de *труд* (labor), *включающее дело* (asunto concreto), *работа* (trabajo), *страда* (trabajo estival en el campo) y la idea de *деятельность* (actividad), compuesto por *действие* (acción), *действие* (acción o acto), *действительность* (la realidad que sucede en el presente). El carácter nacional ruso manifiesta un bajo desarrollo a propósito del potencial profesional, aunque presenta una dependencia de iniciativa administrativa o de gestión. Por un lado, se muestra un espíritu de sacrificio procedente de los fenómenos de la comuna, de la patria, de la heroicidad en el campo de batalla. Por otro lado, muestra un bajo grado de ímpetu o coraje en cuanto a cuestiones sociales y cívicas, la singular aproximación a la idea de la justicia e igualdad como distribución equitativa en lo que a situación material se refiere (lo cual podría explicar la popularidad en Rusia de las ideologías comunistas, surgidas paradójicamente en las capas profundas de la filosofía alemana).

Las raíces de la comuna podrían constituir la causa primordial de la actitud fatalista despreocupada hacia la vida y el trabajo (la unidad léxica *на авось*, al azar). Los valores de la comuna se oponen al individualismo y al racionalismo. Las palabras *индивидуализм* y *рационализм*, *рационалистичность* (racionalidad) poseen una connotación negativa en la lengua rusa. Además, el respeto a la autoridad proviene directamente del tipo de cultura de la comuna.

Junto a las ideas dominantes, nos gustaría destacar la noción de la búsqueda de la verdad en la cultura rusa, que se plasma a través de unidades lingüísticas tales como *правда*, *истина* (la verdad). Son numerosos los fraseologismos y expresiones idiomáticas referentes a los fundamentos de la noción de verdad: *Не в силе Бог, а в правде* (la fuerza no está en Dios, sino en la verdad); *Правда – свет разума* (la verdad es la luz de la razón); *Кто за правду герой, тот истинный герой* (aquel que esté a favor de la verdad, será un auténtico héroe). *На правду нет суда* (A la verdad no se le enjuicia).

Asimismo, las nociones de paciencia y tenacidad suponen rasgos propios del carácter ruso. Dicha característica de tenacidad y resistencia puede en ocasiones entenderse erróneamente como sumisión, resignación, docilidad, obediencia. A menudo los rusos reflexionan sobre la ilimitada paciencia o resistencia que poseen, raramente pierden el ánimo y creen en sus fuerzas. En el concepto de paciencia podrían incluirse palabras como salvación, destino, esperanza, templanza, auto restricción, espíritu de sacrificio a favor de otro, sufrimiento, aceptar y asumir el sufrimiento, soportar, aguantar, mantenerse fuerte, tener valentía, no apresurarse, etc. Con frecuencia aparecen en el habla ruso unidades léxicas que revelan algunos de los valores anteriormente mencionados: *За терпение Бог дает спасение* (por la paciencia Dios otorga salvación); *Век живи, век надейся* (vive un siglo, ten esperanza un siglo); *Не потерпев, не спасешься* (sin paciencia no te salvarás).

En líneas generales, estudios sobre la condicionalidad cultural y social de la palabra concentran su atención en el análisis de su significado, como hemos analizado en esta comunicación. La palabra constituye ante todo una marca o un signo de cualquier realidad vital, y por esto en su semántica es posible encontrar y delimitar un cierto contenido extralingüístico, que es reflejo inmediato de la cultura de la lengua. Así, precisamente a través del significado se establece la relación entre las unidades léxicas y la actividad dentro de la lengua.

En lo que a la lingüística rusa se refiere, emerge aún con más frecuencia la cuestión de la construcción de un conceptual, cuya principal función la constituya no solamente la descripción de cada uno de los conceptos, sino también un intento de desenmascarar los

dominantes principales de valores, responder a la pregunta de cuáles son las características culturales de cada lengua y la característica mental que se esconde bajo cada concepto.

La elaboración de dichos dominantes en la lengua es importante para la lingüística cultural (es decir, para el estudio de la relación lengua-cultura) y para la lingüística pragmática y social. La utilidad práctica de este estudio es innegable para la enseñanza de la lengua, de la práctica de la traducción y para la optimización de la relación intercultural.

BIBLIOGRAFÍA

- АРУТЮНОВА Н.Д., (1987): «Аномалии и язык (к проблеме языковой картины мира)», *Вопросы языкознания*, 3, pp. 3-19.
- БЕРДЯЕВ Н.А. (1918): *Судьба России*, Москва.
- ВЕРЕЩАГИН Е.М., КОСТОМАРОВ В.Г. (1976): *Язык и культура*, Москва.
- ГАЧЕВ Г.Д. (1988): *Национальные образы мира*, Москва.
- ГУМИЛЕВ Л.Н. (1990): *Этногенез и биосфера земли*, Ленинград.
- КОЛЕСОВ В.В. (1999): *Жизнь происходит от слова...* Санкт-Петербург, Златоуст.
- КОРНИЛОВ О. А. (2003): *Языковые картины мира как производные национальных менталитетов*, Москва, Черо.
- СТЕФАНЕНКО Т.Г. (2003): *Этнопсихология*, Москва, Аспект Пресс.
- ШМЕЛЕВ А. Д., (1998): «Широкая» русская душа», *Русская речь*, 1, p. 48.
- WHORF. B. L., (1956): *Language, thought and reality. Selected writings of Whorf B. L.*, Cambridge, MIT Press.
- WIERZBICKA, A. (1996): *Semantics: primes and universals*, New York, Oxford University Press.